

SUSANA AZPIAZU

USO DE LOS TIEMPOS NARRATIVOS  
EN LA PRENSA ESCRITA EN FRANCÉS Y EN ESPAÑOL

## 1. INTRODUCCIÓN

Entre las diferencias más llamativas que encontramos en los sistemas verbales del español y el francés se encuentra el uso que ambas hacen de las formas narrativas en la lengua oral, especialmente por el distinto rendimiento que tienen las dos formas del perfecto, simple (PS) y compuesto (PC)<sup>1</sup>. Como sabemos desde Kuryłowicz, Harris, Bybee/Perkins/Pagliuca o Squartini/Bertinetto, entre otros, el proceso de desarrollo e implantación semántica de la función del “perfecto compuesto” en las lenguas sigue diversos estadios de gramaticalización y fijación funcional en cada una de ellas, siendo así que, por ejemplo, entre las lenguas románicas, las que menos han “aprovechado” este nuevo recurso expresivo son las del occidente peninsular (gallego y portugués), mientras que lo contrario puede decirse de las variedades románicas más orientales de Europa, en contacto con las lenguas germánicas y eslavas (francés, italiano, rumano). Sin duda, el caso prototípico de mayor desarrollo del perfecto compuesto en la lengua oral estándar es el del francés, donde el *passé simple* se ha convertido en una rareza alejada del uso. Se trata del fenómeno conocido como *aoristic drift* o “deriva aorística” (Squartini/Bertinetto).

---

Dra. SUSANA AZPIAZU – Catedrática de la Universidad de Salamanca, Departamento de Lengua Española; e-mail: [sazpiazu@usal.es](mailto:sazpiazu@usal.es); ORCID: <https://orcid.org/0000-0003-2296-5893>.

<sup>1</sup> En este trabajo emplearemos estas dos siglas, PS y PC, para referirnos tanto a lo que en español es el *perfecto simple* y el *perfecto compuesto* como al francés *passé simple* y *passé composé*, respectivamente, aprovechando que, aunque los términos de las formas verbales a los que se refieren no coinciden, las siglas sí lo hacen.

En este sentido, el PC español ocupa una posición intermedia entre la fosilización de las lenguas occidentales como el portugués y el desarrollo extremo del francés o de algunos dialectos del italiano. Esta posición intermedia presenta a su vez, dada la enorme extensión geográfica y de hablantes de esta lengua, una enorme variación interna, difícil de sistematizar pero que en ningún caso permite afirmar que el PS haya desaparecido del todo de ninguno de los niveles del diasistema. Con todo, en algunas áreas hispanohablantes y en ciertas situaciones comunicativas concretas empiezan a detectarse fenómenos de desplazamiento del PC hacia usos que hasta hace no tanto eran terreno exclusivo del PS, específicamente junto a indicadores temporales que desvinculan el evento del momento de la elocución, como en

- (1) Ayer *he salido* tarde del trabajo.

La sistematicidad con que empiezan a aparecer estas expresiones en el habla de ciertas regiones nos impide hablar de lapsus o fenómenos aislados, aunque a todas luces parece exagerado hablar de una aoristización en español paralela a la del francés. A definir el alcance de este fenómeno en su diversidad dialectal hemos dedicado diversos trabajos en los últimos años (ver Azpiazu, *Composicionalidad*).

Ahora bien, en el español peninsular hay un contexto comunicativo formal en el que el PC aparece con cierta sistematicidad, superando incluso al PS, como es la narración de noticias del día en los medios audiovisuales u *online*. Pero, además, en el discurso periodístico el PS es sustituido a veces por otra forma, menos esperable: el imperfecto narrativo (IN) (cf. Böhm; Azpiazu, *Preterito perfecto e imperfecto narrativo*).

- (2) Esta mañana la desesperación *hacia* mella en los conductores de la M30.

Autores como Labeau, Labeau/Vetters, Egetenmeyer (“Genre Determining”), han destacado este mismo fenómeno en ciertos géneros periodísticos de la prensa en francés, especialmente la crónica deportiva.

En trabajos anteriores nos hemos ocupado de manera diferenciada del modo en que se emplean las formas verbales con función narrativa en la prensa escrita y oral en español y en francés. El objetivo ahora es contraponer los recursos de los que hace uso una lengua y otra en la redacción de noticias actuales, con el objetivo de analizar el alcance de la supuesta deriva aorística en ambas lenguas, es decir, la paulatina desaparición del PS (*canté/chantai*) en ellas y su sustitución funcional por otras formas. Nos interesa el discurso de las noticias por varias razones: a) en primer lugar, por las

propias características temporales en que se inserta la redacción de las noticias, pues al dar cuenta de eventos sucedidos en el mismo día de la redacción o en un tiempo reciente, se pueden establecer interesantes contrastes entre marcos temporales (hodiernales vs. prehodiernales) que habiliten la presencia de distintas formas temporales; b) en segundo lugar, porque configuran un género periodístico y responden, por tanto, a una cierta tipificación formal; c) en tercer lugar, porque los textos periodísticos, que están fácilmente disponibles a todos los usuarios de la lengua, juegan un papel decisivo en la difusión del estándar o lo que la mayoría de los hablantes considera el “uso normal de la lengua”<sup>2</sup>. En concreto, en el caso de las noticias de actualidad, podemos estar relativamente seguros de que los fenómenos que encontremos ahí no van a ser fruto de un estilo excesivamente personalista; d) finalmente, porque precisamente por el lugar que ocupa entre la lengua improvisada y la lengua planificada, el género periodístico puede considerarse un buen punto de partida para la búsqueda de fenómenos sintácticos y semánticos en proceso y con visos de consolidación en las lenguas.

## 2. “COMENTAR” VERSUS “NARRAR”

Para entender el funcionamiento en el discurso de las formas narrativas del pasado de las lenguas románicas, el modelo de Weinrich, basado en Benveniste, puede ser un buen comienzo. Como es bien sabido, Weinrich (§ I.5.) separa las formas verbales en dos grupos con dos funciones textuales diferenciadas, “comentar” (grupo I) y “narrar” (grupo II), y los asocia a sendos “mundos” comunicativos, paralelos a los dos planos que Benveniste proponía para el francés: *discours* e *histoire*. En el mundo narrado (grupo II) se recogen formas de anterioridad con distintas proyecciones temporales, es decir, las formas equivalentes en las distintas lenguas a *canté*, *cantaba*, *había cantado*, *cantaría* y *habría cantado* del español. Estas formas aparecen en el discurso cuando la función es eminentemente narrativa, el contenido se refiere a eventos reales o ficcionales y el hablante mantiene una distancia clara respecto a las personas del discurso, de modo que predomina la tercera persona. El mundo comentado (grupo I) es el de cualquier otro tipo de situación

---

<sup>2</sup> En Azpiazu (*À nouveau* 4–5) definimos ese estándar como el registro que se aplica a ciertos textos escritos caracterizados por el prurito de la corrección morfosintáctica y léxica y por el deseo de evitar un estilo idiosincrásico o demasiado idiolectal. Sobre la influencia de la lengua de los periódicos en la lengua común, cf. también Weinrich (263 y 266).

discursiva e incluye las formas *canto*, *he cantado*, *cantaré* y *habré cantado*. En este mundo impera la heterogeneidad funcional: los textos pueden ser conversaciones orales, cartas, ensayos o cualquier género cuya función principal no sea “contar una historia” y desarrollar todo el universo que ello implica, sino simplemente, “hablar sobre algo”, es decir, “comentar”. Por esta razón, en el mundo comentado proliferan los textos de carácter más subjetivo, en los que el emisor puede hablar de sí e interpelar al otro, es decir, donde pueden aparecer todas las personas del discurso.

Una de las mayores críticas que se le ha hecho a Weinrich ha sido que pretenda justificar su clasificación de los tiempos verbales a partir de funciones discursivas que asocia a actitudes lingüísticas (en las que están involucrados tanto el emisor como el receptor), pero al margen del significado temporal concreto de las formas verbales que se emplean en cada uno, a pesar de que dichas formas son, finalmente, las únicas marcas que permiten identificar las actitudes, lo cual convierte toda la argumentación en circular (ver, por ejemplo, Thibault 19). Lo cierto es que el modelo puede servir, en parte, para explicar el reparto discursivo entre formas como el *passé simple* y el *passé composé* en francés, pero no lo hace prescindiendo de las diferencias temporales entre ellas, sino precisamente gracias a dichas diferencias. Weinrich no entra en la descripción temporal de las formas, sino en el efecto final que produce su presencia en el discurso, lo cual le hace obviar el hecho de que los tiempos verbales designan relaciones temporales complejas que no se adscriben necesariamente a una única función discursiva.

De lo que se trata es de comprobar si “narrar” y “comentar” son funciones que van más allá de las formas verbales que, según Weinrich, las representan. En principio, “narrar” es un acto mucho más estructurado y sujeto a mayores restricciones formales que “comentar”<sup>3</sup>. Un intento actual de descripción de la narración lo encontramos en Becker/Egetenmeyer, quienes, tomando como base la teoría de la representación del discurso de Kamp/Rohrer, buscan formalizar la estructura temporal de las narraciones. Así, aplicando la teoría de los tiempos verbales de Reichenbach al análisis de textos complejos, las narraciones se caracterizan por encadenar eventos, de manera que el último en ser enunciado actualiza el punto de referencia temporal del siguiente. Según este modelo, el PS es la forma que habilita la función narrativa por

---

<sup>3</sup> Sería muy difícil describir todo lo que incluye el “mundo comentado” y Weinrich tampoco lo hace, más allá de concebirlo como el resultado de emplear las formas del grupo I. Probablemente aquí habría que preguntarse si “comentar” es el verbo apropiado para designar todo lo que se hace cuando no se “narra”, pero esto nos llevaría demasiado lejos de nuestros objetivos aquí.

excelencia, de manera que no se entiende que esta forma aparezca en un discurso que no tenga la narración como función principal, tal como afirmaba Weinrich. Sin embargo, no es cierto lo contrario: contra lo que afirma Weinrich, los tiempos del mundo comentado también pueden servir a propósitos narrativos.

El PC en deriva aorística es el caso más claro de ello, pero no es el único. En general, tanto en español peninsular como en francés se acepta que el PC puede aparecer en secuencias narrativas, sobre todo si se trata de eventos hodiernales, o prehodiernales pero incluidos en el “presente extendido” del hablante (Azpiazu, *Composicionalidad* § 2.3.3. y § 2.3.4.). Además, en las condiciones contextuales apropiadas, también encontramos presentes o futuros narrativos con funciones equivalentes a las del PS. En este punto nos alejamos de Weinrich: para él, los textos pueden alternar entre uno y otro mundo, pero no concibe que las formas puedan tener más de una función discursiva. Para nosotros, sin embargo, las funciones discursivas están por encima de las formas empleadas para expresarlas. Ahora bien, aceptamos que los trasvases, cuando los hay, no suceden sin consecuencias estilísticas (y, por tanto, semánticas) para el texto. Así, cuando son empleadas narrativamente, las formas del mundo comentado crean narraciones que ya no son ajenas a las circunstancias del acto de habla, entre ellas, el propio emisor y el receptor, y eso es especialmente pertinente en el caso de las noticias de actualidad<sup>4</sup>. De hecho, Weinrich parece aceptar una excepción a su teoría cuando analiza, precisamente, el francés de las noticias de periódicos, donde le resulta difícil explicar la proliferación de PC en textos con una función tan claramente narrativa (§ III.3.)<sup>5</sup>. También otros autores (Monville-Burston/Waugh, Labeau, Barbazan, etc.) destacan la mayor facilidad del discurso periodístico y, en concreto, del género de las noticias, para incorporar formas de ambos mundos.

---

<sup>4</sup> Por un lado, en la narración de noticias se busca objetividad, es decir, que la voz del periodista interfiera lo menos posible en los hechos, pero al mismo tiempo se habla de eventos cronológica y psicológicamente muy cercanos al presente elocutivo, que afectan de lleno al mundo en el que se encuentran tanto el emisor como los receptores. En el ámbito de la lengua francesa, emplear en este contexto una forma ya tan ajena a la lengua común como el *passé simple* podría hacer pensar a los lectores que los hechos narrados son inventados o ficticios. Frente a él, el *passé composé* contribuye también a la narración, pero sin crear esta impresión de ficción.

<sup>5</sup> Sintomáticamente, titula el capítulo en el que habla de ello como *Eine “Krise des Erzählens”*? Hay que decir, por otra parte, que Weinrich (§ VIII) sí parece aceptar que, en ocasiones, las formas del mundo narrado se empleen “metafóricamente” en el mundo comentado, como sucede con los imperfectos y condicionales irreales y de cortesía, pero no parece abierto a considerar lo contrario.

### 3. ESTUDIO EMPÍRICO

#### 3.1. FORMAS VERBALES NARRATIVAS EN LAS NOTICIAS DE ACTUALIDAD

Para llevar a cabo nuestro análisis hemos analizado todas las formas verbales de 10 noticias de la prensa *online* francesa (extraídas de *Le Monde* y de *Figaro*) entre mayo y junio de 2019 y lo hemos complementado con un reportaje algo más extenso que se refiere a hechos de un pasado lejano, en *Le Monde Week-end* (versión en papel y *online*). Paralelamente, hemos cribado otras 10 noticias de periódicos de España (*El Mundo*, *El País*) publicadas entre 2011 y 2019, a las que hemos sumado, a modo de contraste con el reportaje en francés, un obituario de *El País*.

Dado que lo que nos interesa aquí es el rendimiento narrativo de las formas y, especialmente, calibrar la vitalidad real del PS en español y en francés en las noticias de la prensa escrita para comprobar hasta qué punto ha sido sustituida (o no) por otras formas de función equivalente, hemos restringido las búsquedas de las formas a aquellas con función claramente narrativa, es decir: PS, PC, pluscuamperfecto, imperfecto, IN (“imperfecto narrativo”, que permite el progreso de la acción sin renunciar a su naturaleza de forma de “copretérito”, como en el ejemplo (2)<sup>6</sup>) y participio. La inclusión de esta última forma se justifica por sus propiedades predicativas, es decir, su capacidad para funcionar como predicado de anterioridad subordinado a un verbo matriz. Precisamente porque permite escamotear la elección de una forma temporal concreta y, además, condensar el discurso (Azpiazu, *Estrategias* § 3.3.), es una forma bastante habitual en el discurso periodístico, sobre todo en francés. En total, en las noticias se han recabado 246 formas narrativas para el francés y 325 para el español<sup>7</sup>.

---

<sup>6</sup> Como ya defendimos en Azpiazu (*Pretérito perfecto e imperfecto narrativo* 32), el imperfecto narrativo no supone realmente una neutralización de los valores tempo-aspectuales “normales” de “copretérito” del imperfecto a valores de “pretérito”, pues la información que se transmite mediante esta forma no es idéntica a la que se transmite con el PS (cf. sobre esto Coseriu; Bres *L'imparfait tel qu'en lui-même* y *L'imparfait dit narratif*; Veiga, *Co-pretérito y Pretérito imperfecto*), aunque coincide con ella en que favorece también la progresión narrativa, es decir, permite localizar un evento a partir de una referencia temporal anterior y sirve, a su vez, de referencia para el evento siguiente. Para un estudio más detallado de las funciones del IN en español, ver Egetenmeyer (“Time Updating”).

<sup>7</sup> De este primer recuento eliminamos las formas del condicional, que son raras pero más habituales como formas de irrealidad y muy poco frecuentes en ambas lenguas como formas de posterioridad respecto a un momento del pasado (lo cual sería su posible uso en el ámbito de la narración). Casos de “condicional periodístico” son también prácticamente inexistentes en los dos

En nuestra búsqueda distinguimos en el PC entre usos aorísticos y no aorísticos. Del *PC aorístico* excluimos los usos narrativos hodiernos o de presente extendido (normales en textos narrativos en francés y en el español peninsular estándar), y contamos solo los casos en los que el perfecto compuesto se emplea para referirse a eventos localizados en espacios temporales no relacionados con el momento del discurso, es decir, los propios de la deriva aorística. Se trata, de nuevo, del caso representado en (1), repetido ahora y traducido al francés en (3):

(3) *Ayer he salido* tarde del trabajo — Hier, *j'ai quitté* le travail en retard

El gráfico 1 representa los porcentajes de uso de las cinco formas narrativas que aparecen en las noticias periodísticas en las dos lenguas, con el PC desglosado entre usos no aorísticos y usos aorísticos.

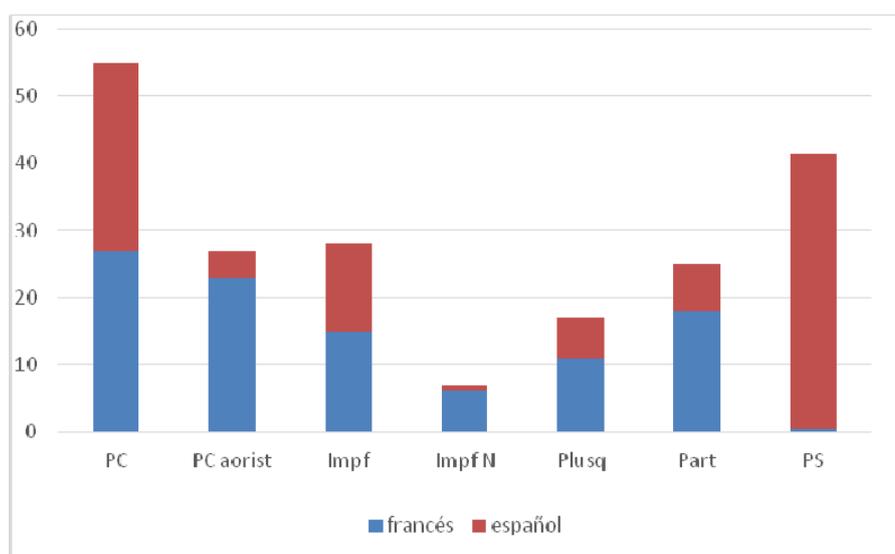


Gráfico 1. Formas del mundo narrado en las noticias de actualidad en español y francés

El gráfico nos permite extraer algunas conclusiones: como vemos, el PC no aorístico es una forma muy común en ambas lenguas, con un porcentaje de presencia muy similar en las dos (27% en francés; 28% en español). El

---

corpus: se dan dos casos en francés (representan el 0,7% de todas las formas) y uno solo en español (0,3%). También hemos prescindido finalmente de analizar las formas de subjuntivo, pues el presente no pertenece al mundo narrado y el imperfecto solamente se da en español.

porcentaje de imperfectos con función descriptiva es también prácticamente igual (15% francés; 13% español). Las diferencias comienzan con el PC aorístico: 23% en francés frente a un escaso 4% en español. Esto es una clara muestra de que el proceso de deriva aorística está muy consolidado en francés, pero apenas lo está en el estándar español<sup>8</sup>. He aquí sendos ejemplos de este uso en cada lengua (se subraya el marcador que indica la separación entre tiempo del evento y tiempo del enunciado):

- (4) La télévision d'Etat iranienne *a diffusé jeudi après-midi* des images aériennes du navire en feu d'où s'échappait une épaisse colonne de fumée noire. (*Le Monde Week-end*, 15/06/21)
- (5) *La semana pasada*, el Gobierno de Australia *ha decidido* aumentar de 10.000 a 20.000 la actual cuota anual de admisión de refugiados. (*El Mundo*, 29/08/12)

En el extremo opuesto, pero como muestra de la distinta velocidad de la deriva aorística en las dos lenguas, el PS es una forma que apenas se emplea para narrar las noticias en francés (0,4%)<sup>9</sup>, pero que en español representa casi la mitad de las formas (41%). Creemos que este dato es suficientemente revelador del estadio en que se encuentra el estándar en ambas lenguas y debería ser suficiente para descartar que el proceso de *aristic drift* se haya consolidado en español.

En general, el francés se encuentra sumido en pleno proceso de sustitución de la forma narrativa por excelencia, el PS. La opción que vemos en estos textos es lo que en Azpiazu (*À nouveau*), siguiendo a Labeau y Labeau/Vetters, se denomina “sistema multifocal” y que consiste en el continuo cambio de forma verbal y, por consiguiente, de perspectiva temporal. Así, en francés no solo el PC viene a sustituir al PS, sino también lo hace el IN (6% de ocurrencias, frente al 1% en español; cf. (6) y (7)), el pluscuamperfecto (11% en francés; 6% en español; cf. (8) y (9)) e incluso el participio, que como hemos dicho, es bastante frecuente como forma de la narración en francés (18%) (de nuevo, (8)), pero apenas lo es en español (7%):

<sup>8</sup> Con algunas excepciones, cf. por ejemplo Azpiazu (*Antepresente* 356). No es casual que el texto señalado allí pertenezca al subgénero de la crónica futbolística, que es el ámbito donde Egettemeyer encuentra también usos “especiales” de algunas formas verbales, tanto en francés como en alemán y en español (“Genre Determining”; “Time Updating”).

<sup>9</sup> De hecho, solo lo hemos detectado una vez, en una forma que además es homófona con el presente, de manera que ni siquiera podemos estar seguros de que sea realmente un PS (ver *infra* ejemplo (11)).

- (6) Le secrétaire d’Etat américain, Mike Pompeo, s’est montré plus catégorique qu’en mai [...]. Il *s’appuyait* sur “les armes utilisées” et le “niveau de sophistication” de ces sabotages pour justifier ses accusations. (*Le Monde Week-end*, 15/06/21)
- (7) Los medios iraníes *destacaban ayer* que habían sido barcos iraníes los que habían puesto a salvo a los 44 tripulantes de los dos petroleros. (*El País*, 14/06/19)
- (8) La parole de milliers de femmes dénonçant harcèlement ou agressions sexuelles *s’était libérée* sous ce mot-dièse #balancetonporc, rapidement *devenu* viral, et sous son équivalent en anglais #MeToo (#MoiAussi) *lancé* par l’actrice Alyssa Milano. Le tweet nommant Eric Brion *avait été rediffusé* plus de 2.500 fois. (*Le Figaro*, 14/09/19)
- (9) *Horas antes*, el secretario de Estado Mike Pompeo *había responsabilizado* del sabotaje a Teherán sin aportar pruebas. (*El País*, 14/06/19)

La presencia de formas del pluscuamperfecto en estos textos puede resultar extraña y merece una explicación. En principio, el pluscuamperfecto tiene la estructura temporal de un antepretérito, es decir, se refiere a un evento anterior a otro en el pasado. Suele emplearse, por tanto, en contextos en los que puede identificarse un punto de referencia de anterioridad primaria, como en el caso de (9), *horas antes*. Sin embargo, sobre todo en la prensa francesa, no es extraño encontrarlo sin dicho referente, en secuencias en las que se encadenan narrativamente los eventos, de un modo similar a como suele hacerlo el PS. Si bien es cierto que lo narrado con esta forma suele implicar un desplazamiento a un punto anterior en el tiempo respecto al resto de los eventos, la capacidad que tiene para actualizar, igual que el PS, el punto de referencia temporal, lo convierten en un buen candidato para sustituir a la forma simple, especialmente si los eventos que se narran mantienen una cierta distancia temporal con el momento elocutivo.

En español estándar el proceso de “preteritización” del pluscuamperfecto no se ha producido. La forma funciona mayoritariamente como forma de antepretérito y no es frecuente encontrarlo encadenando eventos sucesivos. Su mayor o menor presencia en los textos periodísticos viene en realidad condicionada por cuál es la forma dominante de la narración en el texto. Como explicamos en Azpiazu (*Antepresente* 350–351), en las noticias de la prensa española, puede suceder que, en los casos en los que los eventos se narran con el PC, el PS adopte la función de ante-antepresente, es decir, de forma de anterioridad respecto a dichos eventos en PC (10):

- (10) Estados Unidos *ha respaldado* este viernes con imágenes sus acusaciones de que Irán está detrás del nuevo ataque a petroleros en el golfo de Omán [...]. Junto al vídeo, el CENTCOM *ha distribuido* además dos fotografías de la supuesta mina, un tipo que se adhiere al casco de forma magnética, antes de que fuera retirada. El citado buque *sufrió* dos explosiones en tres horas antes de que la tripulación fuera evacuada, según *informó la víspera* la empresa propietaria, la japonesa Kokuka Sangyo. (*El País*, 14/06/19)

Sin embargo, en la prensa americana en español, donde el PC es mucho menos frecuente como forma de narración, no se produce esta traslación de la función del pluscuamperfecto al PS, con la consecuencia de que en estos textos se multiplica la presencia de formas de pluscuamperfecto respecto a los textos producidos en España (Azpiazu, *Antepresente* 359).

Como conclusión parcial sobre el uso de las formas narrativas en las noticias en francés y en español, podemos decir que en francés el proceso de deriva aorística parece haberse consumado en este género periodístico, pero que la sustitución del PS no se produce solo (aunque sí mayoritariamente) mediante el PC, que es la forma sin duda más afín al PS en sus propiedades narrativas, sino que se complementa con otros recursos (IN, pluscuamperfecto, participio), algo menos aptos para la función narrativa, pero que presentan la ventaja de que proporcionan al texto un estilo más variado formalmente y, sobre todo, un tejido temporal más complejo. El siguiente texto (11) es una buena muestra de la configuración temporal de una noticia en la prensa francesa: junto a formas de PC (a), encontramos participios (b), IN (d) e incluso el único caso, dudoso, de PS en todo el corpus (c), que, por la forma, también podría interpretarse como un presente<sup>10</sup>:

- (11) La décision (a) *a été prise* à l'issue du premier Conseil de défense écologique. (b) *Tenu ce jeudi*, il (c) *réunit* les «ministres principalement concernés par les sujets écologiques», sous la présidence d'Emmanuel Macron, et en présence d'Edouard Philippe. «Le but, c'est de réussir à mettre en cohérence toutes les politiques de tous les ministères avec les objectifs écologiques», (d) *expliquait* François de Rugy sur Twitter. «(b) *Placé* au sommet de l'Etat, le conseil de défense écologique sera l'outil décisionnel ultime», pour «irriguer»

<sup>10</sup> De hecho, teniendo en cuenta que la fecha de la noticia y el día en el que se supone que tienen lugar los eventos narrados coincide (jueves, 23/05/19), nos inclinamos a considerar que *réunit* es aquí un presente y no un PS.

les politiques publiques par la préoccupation écologique, (a) *a précisé* durant son compte-rendu. (*Le Figaro*, 23/05/19)

La situación es bastante diferente en español. En esta lengua la deriva aorística no tiene las dimensiones que tiene en francés y solo se manifiesta en el uso del PC para la narración de eventos hodiernos, dentro de la prensa española (no, por supuesto, en la americana). Ahora bien, este uso tampoco es sistemático a lo largo de los textos. Lo que encontramos muchas veces es un reparto de funciones discursivas entre ambas formas, PC y PS, de manera que la compuesta es la que se encuentra en primer lugar y sirve para introducir la información básica de la noticia. El desarrollo más detallado de la misma, a continuación, suele hacerse en PS (cf. 12). Las otras formas narrativas señaladas aquí tienen un papel menor como formas sustitutas del PS. El texto se organiza, así, de un modo más homogéneo que en francés, pero pierde en densidad de perspectivas temporales:

- (12) Un militar español *ha resultado* herido este miércoles en las piernas durante un enfrentamiento de varias horas con insurgentes al norte del puesto avanzado de combate de Ludina, en la provincia afgana de Badghis. La respuesta de las tropas españolas, que *han contado* con apoyo aéreo de la OTAN, *ha acabado* con cinco insurgentes muertos y *ha dejado* otros tres heridos. [...] El convoy militar, formado por la 3ª Compañía de la III Bandera de la Brigada Paracaidista [...] *salió* a las 4.00 horas (hora local, 1.30 horas en España) de Ludina para una operación de reconocimiento de la zona norte de dicha localidad [...]. El fuerte despliegue militar español *sorprendió* a la insurgencia presente en esa zona, que a las 5.00 horas *comenzó* los primeros ataques a los vehículos con disparos aislados que no *frenaron* el avance de la caravana militar, que *continuó* su operación hacia al norte (*El Mundo*, 29/08/12).

La otra posibilidad en el uso de las dos formas temporales en la prensa en España es la señalada antes a propósito de (10), donde la oposición no es tanto discursiva como temporal (PC: antepresente / PS: ante-antepresente).

### 3.2. LA CRÓNICA DE HECHOS HISTÓRICOS EN LA PRENSA ESCRITA

A modo de contraste con los datos expuestos en la sección anterior, presentamos ahora otros, en los que la narración periodística no se centra exclusivamente en eventos recientes, sino más remotos. La idea es compro-

bar hasta qué punto la distancia temporal de lo narrado puede ser determinante para el uso de las formas verbales y si, al menos en francés, la deriva aorística se mantiene también en esos casos. Para ello vamos a analizar los datos de una crónica histórica publicada en *Le Monde Week-end* (15/06/19) y los compararemos con una nota necrológica de *El País* (22/06/19). Ambas relatan la vida de sendas deportistas, inglesa y española, respectivamente.

Lo primero que constatamos al analizar estos dos textos es que las formas narrativas cambian sustancialmente: junto a las que ya hemos visto en las noticias, encontramos nuevas formas que no aparecían allí, sobre todo el presente y el futuro históricos, incluso, también, el condicional histórico. El gráfico 2 representa el porcentaje de aparición de formas narrativas en estos dos textos (N francés = 138; N español = 66):

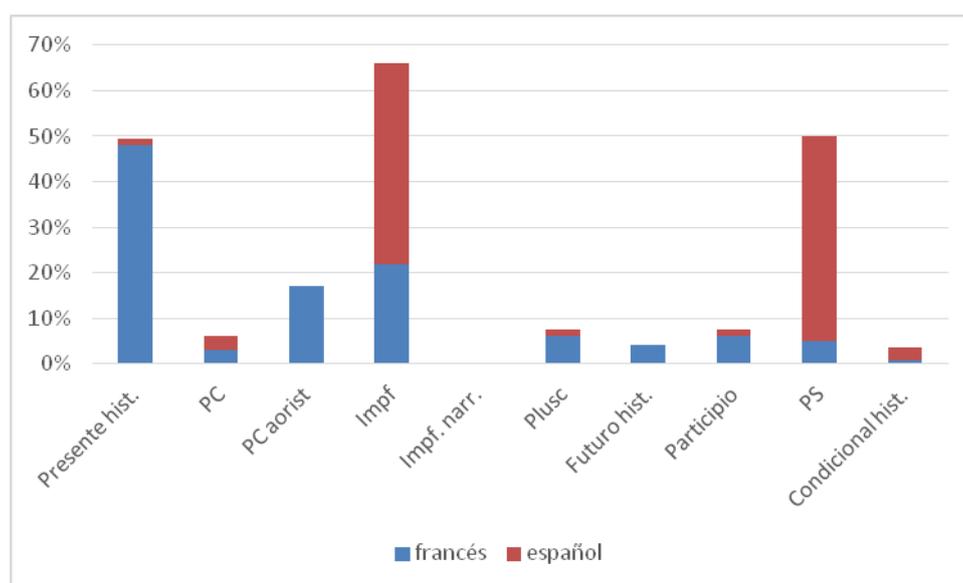


Gráfico 2. Porcentaje de formas narrativas en la crónica histórica en español y en francés

Las diferencias respecto al gráfico 1 son notables, sobre todo en lo que se refiere al francés. Podemos empezar destacando dos hechos importantes: en el texto francés, el PS, si bien sigue siendo escaso, tiene alguna presencia (aparece un 5% de las veces), sobre todo en los primeros párrafos:

- (13) Entre les deux guerres, la footballeuse anglaise au caractère bien trempé fut une pionnière de son sport et en devint la figure de proue.

Pero, sobre todo, la forma que despunta en el texto francés, mucho más que el PC aorístico, es el presente histórico. En esta función, eminentemente narrativa, el presente sufre una reorientación del eje de relaciones temporales, que ya no se anclan en el momento del habla sino en un momento del pasado (Veiga, *Presente histórico*). El presente histórico presenta los eventos como simultáneos, pero no al momento de la elocución, sino al punto en el pasado en el que se localiza la narración. Este cambio temporal solo se da bajo la convención, aceptada por los interlocutores, de que los eventos del pasado se narran como si fueran del presente o, mejor, como si toda la situación comunicativa estuviera trasladada al pasado. Por esa razón, Rojo (96), que no lo considera una dislocación temporal propiamente, pues el presente no pierde su valor de forma de simultaneidad respecto al origen ni adquiere un valor extratemporal en el proceso, habla aquí de un “desplazamiento del origen” y Facques (254), para el francés, de un origen “ficticio” (To<sup>1</sup>).

El presente histórico es en el texto francés la forma de la narración por excelencia: aparece un 48% de las ocasiones. Es cierto que, por las características aspectuales de esta forma, bajo ella se engloba lo que, en una narración sin eje temporal desplazado, sería tanto PS (o PC) como imperfecto descriptivo (cf. 14). Con todo, es obvio que en el texto francés es la forma que sustituye con más éxito al PS; más incluso que el PC aorístico, que es la segunda forma de la narración y aparece un 17% de las veces:

- (14) Elle *voit* [= vit] le jour le 26 avril 1905 à St Helens [...] Les gens du coin ne *s'aventurent* [= s'aventuraient] pas à Gerrard's Bridge [...] Mais *c'est* [= c'était] à Gerrard's Bridge que se *trouve* [= se trouvait] le foyer Parr.

Frente a esto, en el texto español solo hay un presente histórico, en el titular: “*Muere Conchi Paredes, 17 veces campeona de España de triple salto*”.

Otro aspecto interesante es que, en la crónica francesa, aparecen también casos de futuro histórico o narrativo. Como señalan Rojo y Veiga (§ 44.2.2.5), junto al presente, es posible reorientar el PC y los futuros hacia la misma perspectiva de pasado. Efectivamente, en el texto francés, hay casos de PC<sup>11</sup> y de futuro reorientados a partir del presente histórico, como se aprecia, respectivamente, en (15) y (16):

<sup>11</sup> El PC presenta en este texto tres funciones temporales diferentes: por un lado, es el antepresente clásico, ligado al momento de la enunciación; por otra parte, aparece como PC aorístico y, finalmente, como PC “histórico”, asociado a un presente histórico, como en (15) (Azpiazu, *À nouveau* 243).

- (15) Bientôt, les Dick, Kerr Ladies ne ressemblent plus que de loin à un équipe corpo. Il y a cette joueuse qui *a refusé* de déménager à Preston mais porte tout de même le maillot noir et blanc, ou cette autre qui *a quitté* l'usine pour travailler à l'hôpital mais demeure l'attaquante titulaire.
- (16) Après la seconde guerre mondiale, Lily Parr, un peu rouillée, recule au poste d'arrière gauche. On la verra même dans le cages, dans une équipe qui n'a plus le niveau d'autrefois. Elle *jouera* jusqu'en 1951. Le compteur officieux de buts *s'arrêtera* juste avant le millier.

El gráfico 2 nos muestra que no hay futuro histórico en la crónica en español, igual que tampoco hay un uso claro del presente histórico. Sin embargo, el recurso de narrar el pasado como eventos posteriores a un punto de referencia sí se encuentra en el texto español, solo que bajo la forma del “futuro en el pasado”, es decir, del condicional. Dado que en español lo normal es mantener la narración en ese plano de anterioridad, sin desplazamiento del origen y con las formas narrativas “tradicionales” del PS y el imperfecto, resulta normal que el recurso al evento prospectivo se haga con esta forma:

- (17) Allí, suponen los técnicos, *mostraría* tal capacidad en los multisaltos, una de las pruebas que sirven para discernir el talento atlético, que decidió lanzarse al triple, una prueba que aún balbuceaba en categoría femenina y que no *entraría* en el programa olímpico hasta Atlanta 96 (y allí compitió Paredes).

Es también interesante (aunque posiblemente no definitivo, dado que solo manejamos un texto de cada lengua) que en ninguno de los dos textos hemos detectado un solo imperfecto narrativo. Para el español esta ausencia no es tan llamativa, dado que, como hemos visto en el apartado anterior, esta no suele ser una forma excesivamente frecuente en la prensa escrita (lo es algo más en la prensa audiovisual, cf. Azpiazu, *Pretérito perfecto e imperfecto narrativo*), pero sí llama la atención en el texto francés, donde hemos visto que era relativamente frecuente como sustituta del PS. La explicación que se nos ocurre es que, al menos en el texto que estamos analizando, el periodista ha optado claramente por el recurso de desplazar el origen de las relaciones temporales a un presente ficticio y eso deja menos espacio a las formas clásicas de la anterioridad, como el imperfecto narrativo, pero también el descriptivo (mucho menos frecuente ahora que en el texto español), el pluscuamperfecto y el participio.

En definitiva, el fenómeno de la deriva aorística, si bien sigue reflejándose en el texto francés, con una referencia temporal alejada respecto al momento de habla, lo hace de manera algo más matizada que cuando los eventos están más cerca del hablante. El PS, aunque escaso, no es inexistente aquí (13), pero en ningún caso es la forma narrativa normal. Vemos también que no se renuncia al estilo “multifocal” para representar el mundo narrado. La mayor diferencia se encuentra en la estrategia que se adopta para llevar a cabo esta sustitución: no se toman ya tiempos del mundo narrado, sino formas desplazadas ficticiamente del plano de lo presente al del pasado, esto es, formas del mundo comentado. Ahora bien, estas formas, que constituyen el 61% de todas las analizadas, no configuran aquí un comentario, a diferencia de lo que opina Weinrich, sino una narración, si bien una en la que se atenúa la tradicional distancia entre narrador y lector, porque se crea la ficción de que los eventos transcurren en el mismo momento en que se enuncian.

En cuanto al español, los recursos narrativos que encontramos aquí son los esperables: aparte de la presencia de algunas formas del mundo comentado, que se justifican por el hecho de que la crónica es el resultado de una noticia relativamente actual (la reciente muerte de la atleta), y se encuentran sobre todo concentrados en el titular y la entradilla, la narración de la vida de la deportista se lleva a cabo con recursos “clásicos” del mundo narrado: PS para hacer progresar el relato e imperfecto para describir las situaciones. No hay ni IN ni PC aorístico y, como antes, el pluscuamperfecto se emplea en su función normal de antepretérito. No hay, por tanto, rastro de deriva aorística en la narración de hechos no actuales en la prensa escrita en español.

#### 4. CONCLUSIÓN

1. El análisis de los textos periodísticos en francés nos presenta un cuadro que obliga a matizar la idea tradicional de que en esta lengua el PS ha desaparecido de la lengua oral pero se mantiene en la escrita. Más bien la lengua se nos muestra en plena metamorfosis, en la fase casi final del proceso de deriva aorística, en la que el PS es residual incluso en la lengua escrita estándar y semiculta. No es ya un fenómeno que afecte solo al sistema diafásico de la lengua (lo oral frente a lo escrito, o lo popular frente a lo culto), sino un fenómeno de la norma general con importantes consecuencias sociolingüísticas, desde el momento en que el PS se ha convertido en una forma marginal del sistema que muchos hablantes de la lengua ni siquiera saben

conjugar (cf. Azpiazu, *À nouveau* § 5.). Por supuesto, estas afirmaciones, que se refieren a *langue d'oïl* estándar representada en dos diarios generalistas, deberían ser contrastadas con datos provenientes de otros estándares, es decir, con la norma de otras variedades.

En este proceso de cambio de sistema, los hablantes se esfuerzan por encontrar la forma apta para sustituir a la forma en decadencia, el PS, y para ello recurren a diversas estrategias, dado que ninguna forma parece haber asumido completamente sus valores funcionales como motor de la narración. Ello da pie a una especie de “trabajo en equipo”: la combinación de distintas formas narrativas, que a su vez producen un estilo multifocal. Se diría que el mejor candidato para desplazar al PS en la narración es el PC, aunque su complejidad semántica, asociada siempre al momento de la enunciación, debilita su capacidad para erigirse en la forma del mundo de la narración por excelencia, especialmente si la narración se refiere a eventos con los que se mantiene una mayor distancia temporal. El presente histórico se postula como buena opción en este otro contexto: curiosamente, se prefiere si de lo que se trata es de narrar sobre eventos no vinculados de ningún modo al presente, porque es capaz de habilitar un origen desplazado sin relación con el momento elocutivo. Sin embargo, en esta fortaleza se encuentra también su debilidad, pues esto solo es posible a través de un ejercicio de metaforización temporal que puede resultar demasiado artificial a la larga. Por otro lado, es un recurso muy frecuente también en las narraciones orales, pero precisa siempre de una contextualización explícita previa, bien por medio de marcadores temporales explícitos o por medio de otras formas de anterioridad. Por ello, no se la puede considerar una forma autónoma de narración: en la crónica francesa el presente histórico aparece a partir del cuarto párrafo del texto, después de que en los tres precedentes se empleen las formas tradicionales de la narración: PS e imperfecto descriptivo. Por otro lado, no podemos obviar las limitaciones aspectuales que presenta esta forma frente a las otras dos: su uso implica una neutralización general del aspecto, algo que atenta en parte contra la riqueza discursiva de las narraciones en las lenguas románicas.

En cualquier caso, ambas formas son mejores candidatas para sustituir al PS que el IN (y, por supuesto, que el pluscuamperfecto o el participio). No olvidemos que, frente al presente o el PS, el imperfecto es una forma multifuncional (Veiga, *Co-pretérito*), una de las de mayor complejidad temporal dentro del sistema verbal de las lenguas románicas. Así, si bien es cierto que es posible emplearla como motor narrativo, su uso en esta función obliga a

recodificar continuamente la relación temporal entre el evento y la situación en la que se inserta. El efecto es válido y, si se quiere, enriquece el texto, pero, de nuevo, resulta excesivamente artificioso como para convertirse en la forma normal de narrar. Ya sabemos que los textos que la emplean con más profusión son textos con fuertes marcas de género (cf. Egetenmeyer, “Genre Determining” 15).

2. Nada de esto sucede en español, donde el PS sigue siendo la forma narrativa por excelencia y no hay, por tanto, un enfoque multifocal de los hechos narrados. Ciertamente, si la noticia se refiere a eventos hodiernos, en la variedad peninsular se utiliza con abundancia el PC, pero ello no sucede exactamente a costa del PS, como en francés. De hecho, lo interesante en español es que las dos formas pueden y suelen coincidir en los mismos textos, y ello hace que se especialicen en funciones diferentes, estableciendo contrastes discursivos o temporales.

3. En conclusión, el efecto del “intrusismo” de las formas del “mundo comentado” en el “mundo narrado” es más profundo en francés que en español. El resultado no es, como pretende Weinrich, una narración en la que se introducen comentarios, sino una narración compleja que llama la atención del lector, porque le obliga no solo a cambiar continuamente la perspectiva temporal desde la que contempla los eventos, sino a recodificar las situaciones y, de algún modo, a “poner de su parte” para entender el texto. La cuestión es si el proceso de deriva aorística ha convertido ya el “mundo narrado” en francés en un mundo necesariamente híbrido o si simplemente es un mundo que necesita ser redefinido en esta lengua.

#### REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Azpiazu, Susana. *Las estrategias de nominalización y el adverbio. Estudio contrastivo del caso español*. Peter Lang, 2004.
- Azpiazu, Susana. “El pretérito perfecto compuesto y el imperfecto narrativo en la prensa audiovisual peninsular”. *Moenia*, n.º 21, 2015, págs. 23–39.
- Azpiazu, Susana. “El antepresente de noticias recientes en la prensa digital española”. *RILCE*, vol. 31, n.º 2, 2015, págs. 341–364.
- Azpiazu, Susana. *La composicionalidad temporal del perfecto compuesto en español. Estudio sincrónico y dialectal*. De Gruyter, 2019.
- Azpiazu, Susana. “À nouveau, sur le remplacement fonctionnel du *passé simple* dans deux types de textes journalistiques”. *Zeitschrift für französische Sprache und Literatur*, vol. 129, n.º 3, 2019, págs. 230–254.

- Barbazan, Muriel. “Le trait [+/- allocutif]. Un principe explicatif de l’opposition du passé simple et du passé composé”. *Romanische Forschungen*, vol. 119, n.º 4, 2007, págs. 429–463.
- Becker, Martin, y Jakob Egetenmeyer. “A Prominence-Based Account of Temporal Discourse Structure”. *Lingua*, n.º 214, 2018, págs. 28–58.
- Benveniste, Émile. “Les relations de temps dans le verbe français”. *Problèmes de linguistique générale*, ed. Émile Benveniste, vol. 1, 1959, Gallimard, págs. 237–257.
- Böhm, Verónica. *La imperfectividad en la prensa española y su relación con las categorías semánticas de modalidad y evidencialidad*. Peter Lang, 2016.
- Bres, Jacques. “L’imparfait dit narratif tel qu’en lui-même (le cotexte ne le change pas)”. *Cahiers de praxématique* [En ligne], n.º 32, 1999, págs. 87–117. [praxématique.revues.org/2852](http://praxématique.revues.org/2852). Accedido el 1 de octubre de 2016.
- Bres, Jacques. *L’imparfait dit narratif*. CNRS Éditions, 2005.
- Bybee, Joan, Revere Perkins y William Pagliuca. *The Evolution of Grammar: Tense, Aspect, and Modality in the Languages of the World*. U of Chicago P, 1994.
- Coseriu, Eugenio. *Das romanische Verbalsystem*. Gunter Narr Verlag, 1976.
- Egetenmeyer, Jakob. “The Time Updating Imperfecto in Spanish”. *Moenia*, in press.
- Egetenmeyer, Jakob. “Genre Determining Prediction: Non-Standard TAM Marking in Football Language”. *Frontiers in Communication*, n.º 6, 2021, págs. 1–18.
- Facques, Bénédicte. “Présent historique et présent de reportage dans la presse quotidienne”. *Cahiers Chronos*, n.º 16, 2007, págs. 235–262.
- Harris, Martin. “The ‘past simple’ and the ‘present perfect’ in Romance”. *Studies in Romance Verb*, editado por Nigel Vincent y Martin Harris, Croom Helm, 1982, págs. 42–70.
- Kamp, Hans, y Christian Rohrer. “Tense in texts”. *Meaning, Use, and Interpretation of Language*, ed. Rainer Bäuerle, Christian Schwarze y Arnim von Stechow, De Gruyter, 1983, págs. 250–269.
- Kuryłowicz, Jerzy. “The Evolution of Grammatical Categories”. *Diogenes*, n.º 51, 1965, págs. 55–71.
- Labeau, Emmanuelle. “Et la linguiste (se) prenait la tête...: les victoires d’étape de l’imparfait, du passé composé et du présent dans les comptes rendus sportifs francophones”. *Journal for French Language Studies*, vol. 14, n.º 2, 2007, págs. 129–148.
- Labeau, Emmanuelle y Carl Veters. “Le passe simple est-il toujours en course? Enquête sur la position du PS dans le peloton des temps du reportage cycliste”. *Marqueurs temporels et modaux en usage*. *Cahiers Chronos*, n.º 26, 2013, págs. 119–129.
- Monville-Burston, Monique, y Linda R. Waugh. “Le passé simple dans le discours journalistique”. *Lingua*, n.º 67, 1985, págs. 121–170.
- Reichenbach, Hans. *Elements of Symbolic Logic*. Academic Press, 1947.
- Rojo, Guillermo. “La temporalidad verbal en español”. *Verba*, n.º 1, 1974, págs. 68–149.
- Rojo, Guillermo, y Alexandre Veiga. “El tiempo verbal. Los tiempos simples”. *Gramática descriptiva de la lengua española*, ed. Ignacio Bosque y Violeta Demonte, vol. 2, Espasa, 1999, págs. 2867–2934.
- Squartini, Mario y Pier Marco Bertinetto. “The Simple and Compound Past in Romance languages”. *Tense and Aspect in the Languages of Europe*, ed. Östen Dahl, DeGruyter, 2000, págs. 403–439.
- Thibault, André. *Perfecto simple y perfecto compuesto en español preclásico*. Max Niemeyer, 2000.

- Veiga, Alexandre. "El *presente histórico* como hecho del sistema verbal". *Verba*, n.º 14, 1987, págs.169–216.
- Veiga, Alexandre. 'Co-pretérito' e 'irreal' / 'imperfecto' e 'inactual'. *El doble valor de la forma cantaba en el sistema verbal español y algunos problemas conexos*. Axac, 2008.
- Veiga, Alexandre. *El "pretérito imperfecto" en el sistema verbal español*. Axac, 2020.
- Weinrich, Harald. *Tempus. Besprochene und erzählte Welt*. Kohlhammer, 1964.

#### USO DE LOS TIEMPOS NARRATIVOS EN LA PRENSA ESCRITA EN FRANCÉS Y EN ESPAÑOL

##### Resumen

A partir del análisis de diversos textos escritos de la prensa francesa y española que narran eventos actuales o lejanos en el tiempo, intentamos determinar el alcance de la deriva aorística del perfecto compuesto en el estándar de ambas lenguas, así como el modo en que se resuelve en ellas la sustitución del perfecto simple como forma prototípica de la narración. Comprobamos que en francés el proceso de deriva aorística se encuentra muy avanzado y da lugar a textos con un uso variado de las formas temporales (*passé composé*, imperfecto narrativo, presente histórico, participios, etc.) y distintos enfoques temporales, mientras que en español la tendencia es a preservar el uso narrativo clásico de las formas de anterioridad, con el perfecto compuesto como nueva forma narrativa especializada en eventos hodiernos y eventos en primer plano discursivo, pero sin desdeñar el perfecto simple en las narraciones de hechos más lejanos en el tiempo.

**Palabras clave:** español peninsular; francés; narración; noticias periodísticas; deriva aorística.

#### UŻYCIE CZASÓW NARRACYJNYCH WE FRANCUSKIEJ I HISZPAŃSKIEJ PRASIE DRUKOWANEJ

##### Streszczenie

Analizując różnorakie teksty zebrane we francuskiej i hiszpańskiej prasie drukowanej, opisujące zarówno wydarzenia aktualne jak i odległe w czasie, Autorka stara się ustalić zasięg wartości aorystycznych czasu *perfecto compuesto* w obydwu językach. Kolejnym założeniem artykułu jest ustalenie sposobów substytucji klasycznego środka narracji, jakim jest czas przeszły prosty w językach hiszpańskim oraz francuskim. Po dokładnej analizie korpusu, Autorka przychyliła się do stwierdzenia, iż w języku francuskim funkcja aorystyczna jest bardzo rozwinięta i można ją zauważyć w wielu formach werbalnych występujących w prasie, takich jak: *passé composé*, czas niedokonany o wartości narracyjnej, czas terażniejszy historyczny, imiesłowy bierne itd. W języku hiszpańskim zaobserwowano tendencję do klasycznego użycia form przeszłych. Najczęściej występującym w nim czasem jest *perfecto compuesto*, który stał się nowym sposobem wyrażania faktów terażniejszych oraz wydarzeń dyskursywnie nacechowanych. Z drugiej strony, Autorka podkreśla dużą rolę czasu przeszłego prostego w opisach zdarzeń odległych w czasie.

**Słowa kluczowe:** język hiszpański peninsularny; język francuski; narracja; wiadomości prasowe; wartości aorystyczne.

THE USE OF NARRATIVE TENSES  
IN THE SPANISH AND FRENCH PRINTED PRESS

Summary

Based on an analysis of written texts from the French and Spanish press narrating current or past events, this paper seeks to determine the extent of the aoristic drift of the present perfect in the standard register of both languages, and the way in which they solve the substitution of the simple past as the prototypical narrative form. It is found that the aoristic drift is very advanced in French and gives rise to texts in which different temporal forms are used (*passé composé*, narrative imperfect, historic present, participles, etc.) with different temporal approaches. In Spanish, however, there is a tendency to preserve the classic narrative use of the forms expressing temporal anteriority, with the present perfect used as a new narrative form specializing in both current events and events to the foreground of the discourse, but without spurning the use of the simple past in the narration of events further back in time.

**Keywords:** Peninsular Spanish; French; narration; newspaper news; aoristic drift.